

LA CONSTANCIA

CONCERTADO
FRANQUEO

DIARIO INTEGRAL FUERISTA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PRÍNCIPE, 3, BAJO Y PRAL.—TELÉFONO, 266

|| AÑO XVII || San Sebastián Jueves 9 de Abril de 1914

|| NUM. 5.441 ||

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

El Cenáculo

Parécenos oportuno hablar en estos días sobre el asunto que intitula el presente escrito, no solo porque en este tiempo se conmemora por la Santa Madre Iglesia la memorable y divina institución del Santísimo Sacramento, más también por ser la víspera de la partida de la octava peregrinación nacional a los Santos Lugares, entre los cuales se cuenta el Cenáculo.

A los dignísimos miembros de la Junta encargada de organizar las peregrinaciones a Tierra Santa y Roma, con la bendición de Su Santidad y la de los Rvdos. Prelados de España y América, cabe la gloria, que nos complacemos en testimoniar aquí, de haber promovido, tanto en el Congreso Eucarístico de Madrid como en el novísimo celebrado en la piadosa Malta, la acción eucarística, encomendada a estudiar los medios adecuados para llegar a la reconquista de aquel Santuario venerando, cuna, por así decirlo, del augusto Misterio de la Fe, que allí tuvo su más hermosa realización.

¿Qué era el Cenáculo?—Según el testimonio de Alexander, en su vida de San Bernabé, citado por el doctísimo comentarista de la Sagrada Escritura, el Jesuita Cornelio a Lapide, al cual Alejandro o Alexander, siguen Baronio, Jansenio, Adricomio y otros, es autorizada la tradición que refiere, que la casa que mandó preparar el Divino Maestro, como lugar para la Cena, en Jerusalén, de que habla el Evangelista S. Mateo, fué la de Juan, apellidado Marcos, seguidor y amigo entusiasta de Jesucristo, de quien fué más tarde Apóstol y predicador, en compañía de San Pablo y San Bernabé. Así explican los precitados y eruditísimos historiadores el versículo diez y ocho del Capítulo XXVI del Evangelio de San Mateo: **Id a la Ciudad (Jerusalén), a casa de cierta persona, y decidle: el Maestro dice: mi tiempo está cerca: en tu casa hago la pascua con mis discípulos.**

Añade el versículo siguiente del mismo capítulo del precitado Evangelio, que los discípulos hicieron el mandato del Maestro, con toda la actividad y diligencia que de suyo demandaba tan importante asunto, y que después, cuando vino la tarde, se sentó a la mesa con sus doce discípulos. Fué por tanto un hecho venturoso, que en aquel amplio recinto, en aquella hermosa habitación, aderezada y preparada por el dueño de la casa, a instancia y ruego de los discípulos, mandados por Nuestro Señor, tuvo su oriente el Sol divino de la Eucaristía, Jesús Sacramentado. Allí se dejó ver Nuestro Señor de sus Apóstoles, envuelto en la blanca y roja vestidura de los accidentes del pan y del vino, que, como a propio y principal dueño, lo vistieron y aposentaron.

Si el humilde tugurio de Belén mereció, cuando lo hermoseó y santificó con su presencia el Verbo encarnado, la armoniosa visita de los Angeles, el humilde obsequio de los sencillos pastores de la montaña de la Judea y los valiosos cofres de los potentados de la Etiopía y de la Arabia, no menos honores, no inferiores obsequios, no a de semejantes atenciones debía hacerse acreedor aquel lugar, que fué también santificado y de un modo especial consagrado por la real y misteriosa presencia de la Divina Eucaristía. Con razón, pues, atrae hacia sí las miradas del mundo creyente, aquel lugar hierosimitano, testigo del más grande arcano de la creación del Dios-Hombre.

¿Qué fué después el Cenáculo?—Los comensales de aquel Banquete divino, y el Hospedero de aquella dichosa casa, no podían olvidar en modo alguno la grandiosa Cena (Coena magna) allí realizada, ni los suaves y dulcísimos deleites, que, mezclados con las armoniosas y sencillas palabras de la Institución, causáronles estupor y asombro, al par que les habían regalado y arrobado dulcemente, hasta dormirse en el pecho

de tan Divino Amante, tan Amoroso Padre, Autor de tan altísimo Sacramento. Aconteció algunos momentos después, que los aullidos de los lobos enemigos de Jesucristo, dispersaron, a fuer de temibles y encarnizados perseguidores de Jesús, a todos los discípulos y amigos, cumpliéndose de esta suerte el vaticinio del Maestro: **Heriré al Pastor, y se descarriarán las ovejas del rebaño.** Pero bien pronto volvieron a reunirse muy frecuente y continuamente en aquel sagrado recinto, que de lugar de amor, tornóse, además, para los amigos de Cristo, en lugar de refugio.

Si hemos de seguir la tradición de los insignes críticos antecitados, en aquel lugar mismo se ocultaron los discípulos del Señor, después de su muerte, y allí fueron dos o más veces visitados por su Divino Maestro, en los días de su gloriosa Resurrección, entrando en el Cenáculo, januis clausis. Aquel mismo lugar fué más tarde señalado a los Apóstoles por los Angeles, cuando después de la gloriosa Ascensión de Jesucristo a los Cielos, les recordaron el mandamiento de la oración y del retiro en congregación, que ordenara el Maestro para aguardar la visita del Divino Consolador. Allí descendió efectivamente pocos días más tarde el Espíritu Santo, iluminando con su presencia y salpicando aquellas paredes con el fuego sagrado que traía bajo sus alas, para iluminar también con sus igneos esplendores a los habitantes del Cenáculo. ¿Qué otra mejor cosa debíase, que convertir en primer templo de Jesucristo, en primera Iglesia, que el lugar venerando santificado por la presencia de tan Altísimos Misterios y por el repartimiento de la santidad en los corazones de sus moradores? Con razón fué levantado allí el primer altar donde San Pedro ofreció por vez primera la Hostia Sacrosanta, administrándola después en Comunión a los Apóstoles, presididos por su Excelsa Reina, con todos los demás cortesanos.

Fué, pues, dedicada a la celebración de los divinos misterios y a la congregación de los primeros cristianos la casa de Juan Marcos. Allí estaban congregados los discípulos y primeros fieles, cuando llegó el Príncipe de los Apóstoles, libertado de la cárcel de Jerusalén por los Angeles, que estaban encargados de su custodia.

Convertida, por tanto, en Iglesia, tan preciosa morada, fué como tal señalada por los primeros fervorosos cristianos, debiéndose a esto, el que a pesar de la catástrofe de la destrucción de Jerusalén, llevada a cabo por las tropas romanas, mandadas por Tito, el año 70, la Emperatriz Elena fundará una Iglesia junto al Cenáculo, que, según refiere Guillermo de Tiro, fué entregada a los religiosos Agustinos por el cruzado Godofredo.

Junto al Cenáculo construyeron los franciscanos un monasterio, que fué convertido en mezquita por los musulmanes, en 1560, según refiere Caminero, citado por Perujo (Diccionario de ciencias eclesiásticas). Ambos edificios, construídos con piedra tallada, aseméjense a los nuestros antiguos.

¿Qué es hoy el Cenáculo?—La creencia musulmana, de que en aquel sitio se hallaba la tumba de David, hace amortiguado y casi desvanecido en el ambiente de Jerusalén, merced a los trabajos arqueológicos e históricos de los últimos tiempos, que han impugnado la dicha tradición de los turcos, no obstante lo cual ejercen éstos todavía su dominación e imperio en la referida mezquita, últimamente convertida en cuartel.

Ahora bien; ¿no podría rescatarse de tan ominoso yugo y de tan impía dominación, el que podíamos llamar nuestro Cenáculo, a fuer de verdaderos católicos? Hé aquí la acción eucarística que solicita y desea llevar a la práctica la mencionada Junta organizadora de las peregrinaciones españolas a Tierra Santa y Roma, presidida por el señor Urquijo.

Entendemos que esta acción ha de desarrollarse por la vía diplomática,

por la misma vía por la que el actual Emperador de Alemania redimió del poder de Turquía algunos terrenos de Jerusalén, para levantar allí un Templo grandioso para los católicos o súbditos de su imperio. De los comienzos de esta acción se ocupó la antedicha Junta directiva, con el ardiente celo que la caracteriza, por medio de alguno de sus miembros, con la autorización del Eminentísimo Cardenal Almaraz, Presidente de la última peregrinación.

Interpretando los deseos de dicha Junta, nombrada por el preclaro Sucesor de San Leandro, el dignísimo Arzobispo de Sevilla, concluyo estas líneas formulando la siguiente interrogación: ¿No se podrían renovar y activar las gestiones de la predicha acción en estos días próximos a la salida de la octava peregrinación española, que en los próximos meses de Mayo y Junio visitará, en la Ciudad de Jerusalén, el Sagrado Cenáculo?

Es de esperar de la notoria actividad de los fervientes caballeros católicos, directores de estas peregrinaciones, que redoblarán ahora sus esfuerzos y multiplicarán su labor eucarística, con su acreditada actividad, en pro del hermoso pensamiento, que acariciamos, en tanto que los amantes del Dios de la Hostia rogarán fervientemente en este tiempo al pié del Tabernáculo, o delante de la Divina Hostia, por la reconquista del Cenáculo.

FRANCISCO DE P. MUÑOZ REYNA,
Deán
de la S. I. Catedral de Málaga.

Nuevo monumento

Nos llamó la atención ayer mañana, la colocación de un artístico monumento en la hermosa capilla de los RR. PP. Capuchinos tienen en la residencia de esta ciudad.

Dímonos cuenta de que se trataba de una nueva obra y que allí tenía el periódista motivo para emborronar unas cuartillas y con este objeto nos acercamos donde los obreros que estaban dando la última mano.

Se trata de una obra de arte; monumento estilo gótico de un conjunto magnífico que ha de gustar seguramente a los fieles.

En la parte superior del frontis, lleva unas vidrieras transparentes y las columnas van adornadas con greca y cardinas.

Los claustros son una preciosidad; presentan una infinidad de figuras, cimacios y tornavoces; es una obra afligranada gótica.

En tercer término lleva una reja poblada de flores en la parte superior y en el fondo va un paisaje de Tierra Santa. En el bajo, están cuatro ángeles orando.

Este precioso monumento ha sido construído en Vitoria en los talleres de don Domingo López Apellaniz, cuyo proyecto fué aprobado y dirigido por el arquitecto señor Gurruchaga.

Los PP. Capuchinos, tan humildes como pobres de recursos, necesitaban en la nueva capilla de un monumento, y como confiaban, lo han tenido en su día, gracias a la caridad cristiana de algunas señoras y del heredero de doña Cándida Ibar señor Insausti, que ha costado la mayor parte.

NOTA TRISTE

Ha fallecido en esta ciudad, confortado con los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad don José de Otaduy y Mendiguren.

La conducción del cadáver desde la casa mortuoria Prim 22, 3.º, a la estación de Amara, tendrá lugar hoy a las nueve menos cuarto de la mañana.

A su distinguida y afligida familia y en especial a nuestro particular amigo don José María Rezola, enviamos nuestro sentido pésame y a los lectores pedimos encomienden al Señor en sus oraciones el alma del finado.

Semana Santa

A continuación publicamos los cultos que en los días de Jueves y Viernes Santo se han de celebrar en las Parroquias e Iglesias de San Sebastián.

En Santa María

Hoy jueves a las diez de la mañana, Misa solemne del día con procesión del Santísimo Sacramento y su colocación en el Sagrario del Monumento para la adoración de los fieles.

A las cuatro de la tarde Sermón de Mandato en castellano, siendo orador el coadjutor de la misma don Francisco Yurrita y concluirá la función religiosa con la procesión claustral.

El viernes a las seis de la mañana, predicará en vascuence sobre la Pasión de Jesucristo el coadjutor de la misma don Santos Orbeago, y a las nueve y media comenzarán los Oficios propios del día cantándose la Misa, la Pasión y los Motetes en el acto de la Adoración de la Santa Cruz.

Desde las doce del mediodía hasta las tres de la tarde se leerán, cantarán y predicarán las siete palabras siendo el orador sagrado el R. P. José Joaquín de Carne o.

A las cuatro de la tarde sermón de la Soledad en castellano, a cargo de don Enrique Arrieta y la procesión acostumbrada con el Santo Sepulcro en el interior de la Iglesia.

El sábado principiarán los Oficios del día a las ocho y media de la mañana, acabando con la Misa de Gloria o de Alleluya.

En San Vicente

Hoy Jueves Santo empezarán los Oficios Divinos a las diez de la mañana. Los Maitines a las cuatro y media de la tarde. A las siete será el Sermón de Mandato que predicará el P. Celso Nagore S. J. a continuación la procesión terminando con un solemne Miserere.

El Viernes Santo a las seis de la mañana predicará el Sermón de Pasión el señor don José Eguino a las nueve y media principiarán los Divinos Oficios de la mañana. A las cuatro de la tarde predicará el Sermón de Soledad el P. Celso Nagore S. J. a continuación saldrá la procesión del Santo Entierro por las calles del 31 de Agosto, San Gerónimo, Alameda y Narrica.

A las 6 y 1/2 comenzarán los Maitines, terminando con un solemne Miserere.

El Sábado Santo a las ocho y media de la mañana comenzarán los Oficios del día continuando después de estos la Misa Mayor.

En el Buen Pastor

A las diez de la mañana, solemne Misa Mayor y procesión al monumento.

A las tres de la tarde, lavatorio de pies a doce pobres, y a continuación sermón de Mandato, que dirá el Presbítero don Tomás Arzubialde.

A las seis de la tarde se cantarán Maitines, acto continuo tendrá lugar la solemne visita de monumentos durante la cual se cantarán piezas escogidas de música por un nutrido coro de voces.

Mañana a las seis de la mañana, sermón de Pasión en vascuence, que dirá el Presbítero don Daniel Irizar y a las nueve y media los Santos Oficios propios del día.

A las seis y media de la tarde, Maitines, y a continuación sermón de la Soledad que predicará el Presbítero don Valentín Garmendia y procesión del Santo Entierro por dentro de la Iglesia, cantándose un solemne Miserere.

El Sábado Santo los oficios serán a las nueve de la mañana y a continuación la Misa Mayor.

En San Ignacio

Jueves Santo A las diez de la mañana, solemne Misa Mayor y procesión al monumento.

A las cuatro de la tarde, Sermón de Mandato que dirá el Presbítero don Antón Lizarribar y a continuación se cantarán Maitines.

Viernes Santo A las seis de la mañana Sermón de Pasión en vascuence,

que dirá el Presbítero don José María Garín y a las nueve y media los Santos Oficios propios del día.

A las cuatro y media de la tarde, Maitines y a continuación Sermón de la Soledad que predicará el Presbítero don Angel Zalacain procesión del Santo Entierro cantándose un solemne Miserere y recorrerá las calles de Viterri Zabaleta, Miracruz y Padre Larroca.

El Sábado Santo los Oficios serán a las nueve de la mañana y a continuación Misa Mayor.

Parroquia de San Sebastián El Antiguo

Jueves Santo A las diez de la mañana Misa Mayor y procesión al monumento.

A las cuatro de la tarde sermón del Mandato que dirá el señor don Juan José Lapeyra y a las seis Maitines terminándose con un solemne Miserere.

Viernes Santo A las seis de la mañana, sermón de Pasión en vascuence a cargo de don Timoteo Iraola siguiendo el Via-Crucis y a las nueve y media la Misa Presancificatorum.

A las cuatro de la tarde sermón de la Soledad que predicará el señor Cura de la Parroquia y procesión del Santo Entierro recorriendo las calles de Alfonso XIII y Matia y a las seis Maitines y solemne Miserere que cantará la capilla de la Parroquia.

El Sábado Santo, a las ocho de la mañana serán los Oficios propios del día y acto continuo la Misa Mayor.

Iglesia del Sagrado Corazón

Jueves Santo Los Oficios de este día comenzarán a las ocho.

Viernes Santo Por la mañana a las 5 y 1/2 sermón de Pasión en vascuence. Los Oficios comenzarán a las siete y media. A las doce ejercicio de las Siete Palabras que predicará el P. Félix del Vallado S. J.

Por la tarde a las siete Via-Crucis cantado y Stabat Mater.

Sábado Santo Los Oficios comenzarán a las ocho.

Iglesia de San Pedro Apóstol

Jueves Santo Empezarán los Oficios a las ocho y media de la mañana y se pondrá a la adoración de los fieles la reliquia de la Santa Misa.

Viernes Santo. A las ocho de la mañana los Santos Oficios propios del día.

Sábado Santo. A las siete y media de la mañana comenzarán los Oficios del día terminando con la Misa de Gloria o de Alleluya.

En Santa Teresa

Jueves Santo Por la mañana principiarán los Oficios a las nueve y el ejercicio de la tarde, o sea el Lavatorio de los pies, a las tres.

Los de Viernes Santo, por la mañana comenzarán a las ocho y media, y el ejercicio de la tarde, que consistirá en rosario y los Dolores de la Virgen intercalados con tiernos y devotos cánticos a las siete.

Los de Sábado Santo darán principio a las siete y tres cuartos de la mañana.

En Capuchinos

Jueves Santo Desde las cinco y media de la mañana se distribuirá la Comunión de media en media hora hasta las nueve, en que tendrá lugar la misa solemne durante la cual podrán también comulgar los fieles que lo desearan.

Viernes Santo. A las ocho se celebrarán los Oficios divinos.

Por la tarde a las siete Via-Crucis, Stabat Mater y sermón de Soledad por el Pbro don Félix Martínez.

Sábado Santo A las siete de la mañana serán los Oficios divinos.

En el Ayuntamiento

Sesión del día 8 de Abril de 1914.

Bajo la presidencia del alcalde señor Uhagón y con asistencia de 26 señores concejales, se abre la sesión a las cinco y cuarto de la tarde.

Después de leída el acta de la sesión anterior, los señores Uhagón y Azqueta, piden que se haga constar en acta su protesta por el acuerdo tomado en la sesión anterior, denegán-